

## ESTRUCTURAS CONCEPTUALES PARA EL ESTUDIO DE LA CONCIENCIA TRANSPERSONAL<sup>1</sup>

Mario Varvoglis

Resúmen.- Durante el siglo pasado, eminentes pensadores han evocado el concepto de la conciencia colectiva en una amplia variedad de disciplinas, que alcanza desde la filosofía y la psicología hasta la biología y la física. Sin embargo, no ha habido prácticamente investigación alguna, con excepción de unos pocos estudios recientes, que directamente confirme la realidad de la conciencia colectiva. Por otra parte, si acaso pudiéramos ver la conexión interpersonal como una manifestación a baja escala de la dimensión colectiva, entonces nuestras más recientes investigaciones podrían estar enriquecidas gracias al amplio cuerpo de investigación experimental del fenómeno psíquico o psi. A menudo, los resultados en esta área apuntan al fenómeno psíquico el cual, aunque es aparentemente independiente de los límites espacio-temporales, es válido en términos del dominio de lo mental y psicológico. Principalmente a causa de estos resultados, el fenómeno psi ha sido comunmente visto como algo que depende más de la mente que de la materia o la energía, y a menudo se las interpreta como una extensión de la interacción mente-materia (o psicofísica).

En la actualidad, la validez de las correlaciones no-localistas a un nivel cuántico ha abierto nuevos rumbos que permiten comparar a psi con lo transpersonal. La interconectividad de los eventos subatómicos sugiere la formulación de posibles teorías no-dualistas, coherentes con el paradigma científico dominante; en realidad, éstas señalan la fascinante posibilidad del reestablecimiento entre los procesos físicos fundamentales, la neurofisiología, y la investigación de la conciencia.

Por ahora, sin embargo, como estas teorías avanzan hacia una comprensión de lo transpersonal, no deben solamente ser un montón de datos acumulados sobre psi, sino que también deben considerar la mayor parte de los principales aspectos teóricos que la investigación psíquica aún no ha podido resolver. Entre los más importantes, hay una cuestión epistemológica básica: ¿Cómo podemos conciliar el método científico, basado en una estructura “objetivista” o realista, con la conciencia transpersonal, que desafía la distinción entre el ser y el no-ser? Como la solución definitiva de este problema no esta fuera de nuestro alcance, proponemos algunas estructuras conceptuales y experimentales que podrían ayudarnos a ver esto ahora más efectivamente que en el pasado.

### CONCEPTUAL FRAMEWORKS FOR THE STUDY OF TRANSPERSONAL CONSCIOUSNESS by Mario P. Varvoglis.

Abstract.- *Over the course of the past century, the concept of collective consciousness has been evoked by eminent thinkers in a wide variety of disciplines, ranging from philosophy and psychology to biology and physics. However, with the exception of a new recent studies, there has been practically no research directly assessing the reality of collective consciousness. On the other hand, if instances of interpersonal connectedness can be seen as small-scale manifestation of the collective dimension, then our investigations of the latter can be enriched by the extensive body of*

<sup>1</sup> Traducido del inglés por Jorge Villanueva. Una versión de este informe fue originalmente publicada en la revista *World Futures*, 1997, Vol. 48, pp.105-113. Creemos que es de valioso interés que los lectores de la RAPP conozcan este modelo epistemológico de este prestigioso parapsicólogo franco-norteamericano.

*experimental research on psychic phenomena, or psi. Generally, results in this area point to phenomena which, although apparently independent of spatiotemporal constraints, are lawful in terms of the mental or psychological realm. Largely because of these findings, psi phenomena have been generally seen as dependent upon the mind, rather than matter or energy, and are often interpreted as extended forms of mind-matter -or, psychophysical- interaction. The recent validation of nonlocal correlations at a quantum level has opened new paths for modeling psi and the transpersonal. Interconnectedness of subatomic events suggest the possibility of theories which are non-dualistic, and thus coherent with existing scientific frameworks; indeed, they rae point to the exciting possibility of a rapprochement between fundamental physical processes, neurophysiology, and consciousness research. For now, however, if such theories are to advance our understanding of the transpersonal, they must not only account for the accumulated data on psi, but also confront some major theoretical issues which psychical research has left unresolved. Prominent among these is a basic epistemological issue: how can we reconcile the scientific method, based upon "objectivist" or realist frameworks, with transpersonal consciousness, which defies the distinction between self and non-self? While a definitive solution to this problem may be out of reach, conceptual and experimental frameworks are proposed which may help us deal with it more effectively than in the past.*

El concepto de conciencia colectiva no es nuevo. Desde la Grecia antigua a India o a China, referencias acerca a una dimensión colectiva o transpersonal provienen ya desde hace 25 siglos; la creencia en su realidad ha sido una premisa central en numerosas religiones orientales o filosofías, así como también en la mística occidental y en las tradiciones gnósticas. El concepto de "inconciente colectivo" y otras ideas análogas fue considerado seriamente a fines del siglo XIX y a comienzos de éste, con los trabajos de diversos pensadores, como Henry Bergson, Carl G. Jung, Frederic Myers, William James, H.H.Price, y Gardner Murphy. Las recientes hipótesis y teorías discutidas en este informe, incluso en un contexto fisicalista más que en un lenguaje psicológico, son parte de una larga tradición firmemente enraizada que enfatiza lo colectivo sobre lo individual, el todo sobre los *yo*es aislados.

Debido al creciente interés científico en este tópico, parece sorprendente que se haya conducido tan poca investigación a la hipótesis de la conciencia transpersonal. Tal vez los estudios más conocidos son los experimentos de "resonancia mórfica" a gran escala diseñados según la hipótesis de Rupert Sheldrake (1988). Ertel (1991) escribió una revisión de estos estudios y demostró que los resultados han sido muy interesantes; sin embargo, todavía persisten demasiados factores sin controlar como para interpretar el dato sin ambigüedad en términos de intra-especies o memoria colectiva. El concepto de conciencia colectiva amerita mucho más trabajo y muchos otros enfoques más.

En la actualidad, ya existe una cantidad sustancial de trabajo experimental sobre lo transpersonal, en la forma de investigación del fenómeno psíquico, o psi. Definido como el intercambio entre una persona y su medio ambiente que es independiente de las señales físicas conocidas, estos fenómenos parecen constituir expresiones a baja escala de una dimensión transpersonal. De modo que parece evidente que nuestras investigaciones de la conciencia colectiva puedan ser beneficiosas desde los hallazgos de la investigación psi –basados en cientos, sino miles de experimentos, así como muchos estudios de campo y encuestas. Por ejemplo, considerando la investigación experimental de la conciencia colectiva, podríamos deducir señales de que ciertos estados psicofisiológicos son más conducentes a psi que otros, o que ciertos tipos específicos de personalidad probablemente sean más exitosos que otros para la manifestación del fenómeno psi en condiciones de laboratorio. De forma similar, en un intento por conceptualizar la naturaleza de la dimensión transpersonal, sería importante considerar la evidencia sustancial de las interacción psi de la persona-objeto, como en la precognición o los estudios de la micro-psicokinesis; éstos sugieren que no hay solo una dimensión transpersonal sino que hay formas de comunicación

persona-a-persona. Hay un número de estudios de singular interés, en este mismo contexto, que ya han explorado a la micro-psicokinesis como un efecto de campo usando sistemas físicos “ocultos” como detectores (p.e. Berger, 1988; Honorton & Tremmel, 1979; Varvoglis & McCazthy, 1986; Varvoglis, 1989).

De todos modos, no deseo minimizar las diferencias entre la parapsicología y los enfoques discutidos aquí. Tradicionalmente, la investigación psi estuvo basada en estructuras dualistas; la interconectividad ha sido vista como una función del estado mental condicionado por las intenciones, necesidades, objetivos, motivaciones, y otros factores similares. De acuerdo a esto, los protocolos experimentales se enfocan por lo general en un solo sujeto y un “objetivo” específico, una imagen u objeto que revela efectos que son direccionales y no expansibles. Por el contrario, la principal suposición en este volumen es que los vínculos inter o transpersonales están contruidos bajo campos hipotéticos y estructuras, descritas en términos energéticos o informacionales, y no en términos de variables conativas<sup>2</sup>, como la direccionalidad de los objetivos. Si el énfasis está puesto en la conciencia colectiva, la investigación hipotizaría los efectos de campo, generalizado sobre grandes poblaciones, y estructurado por formalismos protocolares, más que por propósitos determinados.

Estas diferencias, con todas sus implicaciones empíricas y conceptuales, modela en forma elegante dos modos diferentes de ver el mundo en relación no solo con lo transpersonal sino también con el dominio de lo físico. Una estructura subjetivista (u observacional) considera a la conciencia individual como irreductible e imposible de analizar y considera las relaciones observables como algo dependiente de la conciencia (ya sea entre dos partículas como entre dos personas). Wigner y von Neumann son dos buenos exponentes de esta visión en física, respecto a la investigación psi, encarada por físicos como Schmidt (1982) o Walker (1974), entre otros. Las estructuras objetivistas (o realistas) consideran estas mismas relaciones en términos de una realidad independiente del observador, que es más esencial que los eventos cuánticos probabilísticos. Por supuesto, David Bohm fue un elocuente exponente de este enfoque en física, y los modelos de Bohm, Karl Pribram, Ervin Laszlo y otros adoptan una perspectiva realista con respecto al dominio de lo transpersonal también.

No estoy seguro de si este aspecto es susceptible de una decisión a un nivel ontológico y fundamental. No obstante, nuestra posición, sea tácita o explícita, tienen grandes consecuencias epistemológicas, particularmente en el dominio de lo transpersonal. Pese a su ontología interaccionista, los investigadores psi han estado plagados de su instintiva –y absolutamente comprensible– adherencia a una epistemología realista clásica. Implícitamente, se asume que la objetividad se podría asegurar a través de dobles ciegos, la automatización de los protocolos, y todos los controles usuales que tratan de anular el efecto de las expectativas del investigador y sus preferencias.

A pesar de todo, en muchas ocasiones se ha demostrado que los fenómenos infrecuentes pueden desafiar los enfoques analíticos clásicos. La estricta repetibilidad se ha transformado en la excepción, no en la regla; aun cuando usemos un sujeto dotado y, prácticamente, idénticos protocolos experimentales, diferentes experimentadores pueden obtener resultados disparatados.

Esencialmente, desconociendo su propio rol como sujetos ocultos, los investigadores psi han omitido su fuente principal de varianza inter-experimental. El precio pagado ha sido una enorme cantidad de tiempo, esfuerzos y recursos consagrados a demostraciones repetibles de los mismos hallazgos básicos. Basta examinar algunos de los recientes meta-análisis parapsicológicos para comprender la vasta cantidad de experimentos independientes que han sido necesarios para probar la naturaleza consensual de estos efectos en particular.

Quizá esta redundancia sea inevitable. O tal vez haya formas más económicas y directas de explorar lo transpersonal. Si las descubrimos, pienso que vamos a tratar aspectos epistemológicos espinosos.

---

<sup>2</sup> Quiere decir que tipo de variable debe entenderse que es (N. del T.)

Permítanme ilustrarles algunas de estas dificultades con un estudio de campo muy reciente usando aparatos "RNG," uno de los pocos experimentos parapsicológicos que exploran la conciencia colectiva (Radin *et al.*, 1995). El estudio conducido por Dean Radin y sus colaboradores en la Universidad de Nevada es el más grande experimento en la historia humana. La colección de datos, sin embargo, duró solo unas pocas horas: el objetivo del estudio era la transmisión en vivo de la ceremonia de 67ta. entrega de los Premios Oscar de la Academia, del día 27 de Marzo de 1995. En palabras de Radin "este estudio examinaba si un foco común de atención de un grupo de personas muy grande, estimado en mil millones de personas en todo el mundo, podía provocar "fluctuaciones" negentrópicas a escala mundial. Para detectar estas fluctuaciones, Radin empleó un Generador de Números Aleatorios (GNA o RNG, en inglés) electrónico, un sistema altamente sensible que ha sido usado en la investigación psi a principios de los '70 para detectar sutiles influencias psicokinéticas. Dos de estos RNG se instalaron a 12 millas de distancia, y funcionaban en forma continua durante la transmisión del evento. Los investigadores hipotetizaban que los resultados deberían ser menos aleatorios durante los momentos de gran presión emocional del show, en contraste con los momentos aburridos o más neutrales. Esta inyección de información (o reducción de la entropía) presumiblemente afectaría de igual manera los dos aparatos RNG, reflejando un incremento de la coherencia en los campos de conciencia en todo el planeta. Los investigadores promediaron el valor significativo y la fuerza emocional de cada evento en el show, y cuando llegaba a su fin, procedieron a correlacionar los resultados del RNG con los puntajes de audiencia. Los resultados en verdad fueron significativos, y confirmaron aparentemente las expectativas de los experimentadores de que los momentos "pico" de un gran evento público inducen un efecto negentrópico, detectable en lugares geográficamente diferentes.

De modo que este tipo de estudios, ¿señalan un campo de conciencia universal, que afecta a las personas, los objetos y los eventos de una manera generalizada y no-selectiva? Tal vez, si. Aunque hay una razón para dudar: los investigadores mismos, como el propio Radin y sus colaboradores sugieren, pudieron haber sido en realidad los sujetos. El propio psi de los experimentadores, actuando tácitamente sobre el RNG a distancia, pudo haber producido una correlación entre los puntajes y las fluctuaciones de ruido. En verdad, de acuerdo a la investigación pasada que demuestra que los resultados del RNG varían con las intenciones y necesidades, entre otras, de los sujetos, hay varias razones para suponer que Radin y sus colaboradores pudieron haber sido los únicos sujetos verdaderos: fueron las únicas personas que sabían y estaban interesadas en los dos equipos de RNGs. En otras palabras, no podemos descartar la posibilidad de que los efectos observados, además de indicar campos de conciencia generalizados, estaban también limitados a los dos equipos de RNG, o sea, el sistema de medición que empleaban los investigadores.

El experimentador psi no es solo una vana especulación. Muchos de los buenos estudios, tanto en laboratorio como en forma anecdótica, sugieren que los más exitosos investigadores -los que obtienen resultados significativos en forma consistente con sus sujetos- suelen ellos mismos ser buenos sujetos psi. (Radin, que tenía una muy buena cantidad de registros de experimentos exitosos con sus sujetos, también tenía muy buenos resultados cuando actuaba como sujeto). En dos estudios particularmente interesantes (Parker, 1977; Sargent, 1980), los investigadores psi que eran en secreto clasificados como "exitosos" y "no-exitosos", en base a sus experimentos anteriores, no sabían que estaban participando de un test encubierto de sus propias habilidades psi. Los experimentadores que fueron calificados significativamente en los tests psi encubiertos fueron también las únicas personas que habían sido clasificadas como "exitosos" o "no-exitosos", considerando que los puntajes de los "no-exitosos" eran los aleatorios. Esto sugiere que los resultados positivos de los experimentos exitosos pueden ser debidos, en ocasiones, al hecho de que los investigadores son (en lugar de ser los "oficialmente" designados como sujetos), son ellos mismos, el sujeto "oculto." En realidad, como he argumentado en otra parte (Varvoglís, 1992), el típico medio ambiente psicológico del laboratorio es probablemente más propicio a estimular el efecto del experimentador no-conciente que el psi intencional del sujeto o sujetos del experimento.

De lo que sabemos del fenómeno psi, podemos inferir varias formas a través de las cuales los investigadores pueden inconscientemente dirigir sus resultados. El mecanismo más evidente, por supuesto, sería una intervención psicokinética de la mente, una orden inconsciente sobre los sistemas físicos y biológicos para producir el efecto solicitado. Sin embargo, los efectos del experimentador podrían ser también mediatizados por vías estrictamente informacionales. Toda vez que aceptamos la existencia de la precognición (Honorton & Ferrari, 1989 han meta-analizado cinco décadas de experimentos de precognición) podemos entender como las "intuiciones" del investigador pueden conducir a profecías auto-cumplidas. Por ejemplo, si un experimentador tuviera una capacidad latente para "atisbar" el futuro, entonces podría inconscientemente usar esta información para hacer decisiones cruciales del protocolo que maximizaría el resultado final del experimento -en términos de su propia hipótesis. En forma similar, considerando la realidad de la comunicación psi interpersonal -la telepatía- es fácil imaginar cuantos intercambios informacionales tácitos existen entre el sujeto y el experimentador que podrían conducir a resultados coherentes con la hipótesis del investigador. Como todos sabemos, la investigación experimental en las ciencias sociales y biológicas convencionales depende de los controles destinados a evitar el consentimiento del sujeto a las expectativas del experimentador. Robert Rosenthal y otros investigadores han demostrado, sin embargo, que incluso sutiles indicios sensoriales -tales como formas sutiles de conducta no-verbal- puede tener un gran impacto en los resultados (ver Rosenthal & Rubin, 1978). Aun cuando todavía podamos continuar imaginando procedimientos cada vez más estrictamente confiables para evitar esta comunicación sutil, ¿qué tipo de controles podemos introducir contra la información psi que evite cualquier indicio físico conocido? Nuevamente, debemos aceptar, como pienso que deberíamos hacer, que psi es independiente de cualquier tipo de transmisión de señales mecánicas, y no podemos realmente aislar a nuestro sujeto de las expectativas e hipótesis que determinaron nuestros descubrimientos.

Todo esto no quiere decir que el realismo, incluyendo las teorías fisicalistas de lo transpersonal, sea falso. Las cuestiones que estoy formulando son epistemológicas: qué es lo que podemos aprender o cómo vamos a fundar un conocimiento. Si deseamos conducir una teoría predictiva en la investigación experimental sobre la dimensión transpersonal (y no solo estudios históricos o retrospectivos), entonces no podemos esquivar nuestro propósito, la dinámica dirigida al objetivo que acompaña la verificación de todas las hipótesis -sean o no concientes. Pero entonces, el descubrimiento de efectos de conciencia de campo, puede no ser más que un efecto tácito del experimentador. En otras palabras, aun si, siguiendo a Bohm y otros, pudiéramos defender el realismo en esta micro-región, pienso que un realismo maduro absoluto en el dominio de lo transpersonal sería difícil de demostrar. Considerando la realidad de la conciencia transpersonal, no podemos garantizar la objetividad de los resultados, por ejemplo, la independencia de quienes formulan las hipótesis. Debemos tomar seriamente en consideración sus implicaciones para la investigación y la teorización si realmente queremos progresar en nuestro entendimiento de la conciencia y su dimensión transpersonal.

Un posible modelo aquí es el enfoque sistémico-teórico de Walter von Lucadou (1987). Esencialmente, von Lucadou combina la perspectiva holística de Bohm con un reconocimiento explícito del subjetivismo o la dinámica "observacional." En su visión, las correlaciones no-localistas no están limitadas a una micro-región, sino que son características de macro-sistemas altamente complejos (p.e. organismos). Estas correlaciones emergen cuando los procesos que generan información conectan sistemas complejos a un sistema más grande e incluyente. De este modo, en las situaciones experimentales, durante las cuales emergen nuevos conocimientos, significados, o "información pragmática", los investigadores, los sujetos y los aparatos de registro se transforman temporalmente en un sistema simple de modo que manifieste correlaciones no-locales. Pero mientras ocurre un efecto holístico basado en un sistema, no todas las facetas del sistema son necesariamente iguales o equivalentes. El investigador normalmente contribuye en forma desproporcional a generar la información pragmática del experimento. El investigador es el hilo que une todo en una unidad significativa y coherente. En particular, éste define los límites del

sistema, a través de sus múltiples roles: concibiendo el experimento y definiendo el rango de posibilidades experimentales (la "preparación" del sistema), la medición del resultado y la interpretación de su significado ("colapso" del sistema)

Desde esta perspectiva, si deseamos reducir la importancia del experimentador, y presumiblemente aumentar la "objetividad" del estudio, entonces debemos desviar las contribuciones de la información pragmática para contener las diferentes partes involucradas. Debemos reforzar los vínculos semánticos entre los sujetos y sus desempeños, mientras tomamos considerable distancia semántica entre desempeño y experimentador. Entre nosotros, hay un término introducido por Christine Hardy, el sistema de registro debería estar vinculado más intensamente con el "universo local" de los sujetos que con el de los investigadores.

Una de las formas más seguras de llevar a cabo esto es "descentralizar" la investigación, buscando enfoques alternativos para los laboratorios y exportando experimentos que estén relacionados con las situaciones de la vida cotidiana. Un experimento de campo que yo he estado contemplando desde hace algún tiempo, es colocar un RNG trabajando en red en centros públicos de intensa actividad emocional, física y mental: salas de conciertos, galerías de video-games, cines y teatros; y luego olvidarse de ellos por largos períodos de tiempo. Ensamblados con sistemas electrónicos que se mantienen durante la circulación de eventos poderosamente emotivos (p.e. la aparición ruidosa de una estrella de rock, la culminación de una película) los RNG podrían actuar como un detector pasivo de las fluctuaciones de los campos de conciencia transpersonal (suponiendo que tales campos existan). En forma alternativa, los RNG pueden contribuir, en grado variable, a la calidad de la experiencia, participando activamente de este modo en el "circuito" semántico que define el sistema. Eventualmente estos estudios a gran escala y largo periodo permitirán comparaciones de efectos de campo pasivos con aquellos que implican, en diferentes grados, actividades de la conciencia generadoras de significado.

Después de poco más de un siglo de investigación psíquica y parapsicología, éstos han sido prácticamente los dos únicos campos científicos dedicados a la exploración del fenómeno transpersonal. Ahora parece que estamos en un punto decisivo; la posibilidad de un enfoque legítimamente transdisciplinario está cerca, lo cual sugiere un reestablecimiento entre los procesos físicos fundamentales, la neurofisiología, y la investigación de la conciencia. En verdad, los debates holismo versus reduccionismo, interconectividad versus aislamiento, están lejos de terminar. Definitivamente hay brisas de cambio. Casi se puede sentir las inquietudes, los rumores y los murmullos en los claustros académicos. Tal vez llegue el momento de echar, finalmente, una profunda, apacible y extensa mirada en la conciencia colectiva.

## REFERENCIAS

BERGER, R.E. (1988). Psi effects without real-time feedback. *Journal of Parapsychology*, 52, pp. 1-37.

ERTEL, S. (1987). Testing Sheldrake's claim of morphogenetic fields. Presentation at the 34<sup>th</sup>. *Annual Convention of the Parapsychological Association*. Hedelberg, Germany, August 1991.

HONORTON, C. & FERRARI, D. (1989). Meta-analysis of forced choice precognition experiments 1935-1987. *Journal of Parapsychology*, 53, pp. 281-308.

HONORTON, C. & TREMMEL, L. (1979). Psi correlates of volition: A preliminary test of Eccles' "neurophysiological hypothesis" of mind-brain interaction. *Research in Parapsychology 1978*. Metuchen, NJ: Scarecrow Press.

- LUCADOU, W. von (1988). The model of pragmatic information. *Research in Parapsychology 1987*. Metuchen, NJ: Scarecrow Press.
- PARKER, A. (1977). Parapsychologists' personality and psi in relation to the experimenter effect. *Research in Parapsychology 1976*. Metuchen, NJ.: Scarecrow Press, p.107-109.
- RADIN, D. REBMAN, J. & CROSS, M. (1995). Anomalous organization of random events by group consciousness. *Proceedings of the 38<sup>th</sup> Annual Convention of the Parapsychological Association*, p.321-340.
- ROSENTHAL, R. & RUBIN, D. (1978). Interpersonal expectancy effects: The first 345 studies. *Behavioral and Brain Sciences*, 3, pp. 377-415.
- SARGENT, C. (1980). A covert test of psi abilities of psi-conducive and psi-inhibitory experimenters. *Research in Parapsychology 1979*. Metuchen, NJ: Scarecrow Press, pp. 115-116.
- SCHMIDT, H. (1982). Collapse of the state vector and psychokinetic effect. *Foundation of Physics*, 12(6), pp.565-581.
- SHELDRAKE, R. (1988). *The presence of the past: Morphic resonance and the habits of nature*. New York: Vintage Books.
- VARVOGLIS, M. & McCARTHY, D. (1986). Conscious-purposive focus and PK: RNG activity in relation to awareness, task orientation and feedback. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 80, pp.1-30.
- VARVOGLIS, M. (1989). A psychic contest using a computer-RNG task in a non-laboratory setting. *Research of Parapsychology 1988*. Metuchen, NJ: Scarecrow Press.
- VARVOGLIS, M. (1992). *La Rationalité de l'Irrationnel*. Paris: InterEditions.
- WALKER, E.H. (1974). Foundations of parapsychical and parapsychological phenomena. *Proceedings of an international conference on quantum physics and parapsychology*. New York: Parapsychology Foundation.